

Eficacia de un programa para prevenir la violencia de pareja en adolescentes de Juliaca, Perú

Effectiveness of a program to prevent partner violence in adolescents in Juliaca, Peru

Oscar Mamani Benito¹
Rosa Farfán Solís^{1,3}
Heber Chui Betancur²
Delia Llanque Apaza¹
Mirian Coila Quispe¹
Delia Sánchez Ponce¹
Karen Quispe Mamani¹

Resumen

Objetivo: determinar la eficacia de un programa para prevenir la violencia de pareja en adolescentes a través del desarrollo de conocimientos y actitudes basadas en la igualdad y el respeto mutuo. **Materiales y métodos** estudio cuasi-experimental con evaluación antes y después de la intervención, donde participaron 60 adolescentes de una institución educativa estatal de la ciudad de Juliaca, Perú. Estos fueron distribuidos en dos grupos: experimental (29) y control (31). El programa aplicado fue el denominado “Construyendo una relación de pareja saludable” que consta de 5 módulos que desarrollan: bases teóricas de la violencia, relaciones de pareja saludables, autoconocimiento y expresión emocional, resolución de conflictos, y habilidades y valores en las relaciones de pareja. Para determinar los aprendizajes se utilizó un cuestionario de conocimientos y una escala de actitudes, elaboradas en un estudio similar, ambos, demostraron confiabilidad y validez de contenido. **Resultados:** se logró incrementar significativamente los conocimientos sobre violencia de pareja en el grupo experimental ($z=4.238$, $p=0.000$) mas no en el grupo control ($z=1.014$, $p=0.311$), de la misma manera, se logró incrementar el rechazo a la violencia de manera significativa en el grupo experimental ($z=5.178$, $p=0.001$) mas no en el control ($z=1.485$, $p=0.512$). **Conclusión:** los aprendizajes evidencian un incremento positivo de los conocimientos y el rechazo hacia la violencia de pareja. Esto implica que los adolescentes desarrollaron habilidades para prevenir relaciones de pareja conflictivas.

Palabras clave: Violencia de pareja; Prevención primaria; Evaluación de programas y proyectos de Salud; Adolescente (Fuente: DeCS).

Abstract

Objective: to determine the effectiveness of a program to prevent partner violence in adolescents through the development of knowledge and attitudes based on equality and mutual respect. **Materials and method:** quasi-experimental study with evaluation before and after the intervention, where 60 adolescents from a state educational institution in the city of Juliaca, Peru, participated. They were distributed in two groups: experimental (29) and control (31). The applied program was called "Building a healthy couple's relationship" which consists of 5 modules that develop: theoretical bases of violence, healthy couple's relationships, self-knowledge and emotional expression, conflict resolution, and skills and values in couple's relationships. To determine the learning, a knowledge questionnaire and an attitude scale were used, both of which were developed in a similar study and both demonstrated reliability and validity of content. **Results:** knowledge about partner violence was significantly increased in the experimental group ($z=4.238$, $p=0.000$) but not in the control group ($z=1.014$, $p=0.311$). Similarly, rejection of violence was significantly increased in the experimental group ($z=5.178$, $p=0.001$) but not in the control group ($z=1.485$, $p=0.512$). **Conclusion:** the lessons learned show a positive increase in knowledge and rejection of partner violence. This implies that the adolescents developed skills to prevent conflictive relationships.

Keywords: Partner violence; Primary prevention; Evaluation of health programs and projects; Adolescent (Source: DeCS).

Para citar:

Mamani O, et al. Eficacia de un programa para prevenir la violencia de pareja en adolescentes de Juliaca, Perú. CASUS. 2020;5(3):145-151. DOI: 10.35626/casus.3.2020.276

¹ Universidad Peruana Unión. Juliaca, Perú.

² Universidad Privada San Carlos. Puno, Perú.

³ Dirección Regional de Salud Puno, Perú.

Correo electrónico: oscar.mb@upeu.edu.pe



Fecha de recepción: 17-09-20

Fecha de envío a pares: 18-09-20

Fecha de aprobación por pares: 25-12-20

Fecha de aceptación: 26-12-20

INTRODUCCIÓN

La violencia de pareja es un fenómeno que está causando preocupación y alerta en el mundo. En la actualidad, es una de las formas más frecuentes de agresión intencional de tipo físico, psicológico o sexual de un miembro de la pareja contra el otro. Por ello, considerando que todo abuso es perjudicial para la integridad de la persona se hace necesario un abordaje especializado y multidisciplinario (1).

En el Perú las cifras de violencia son alarmantes, por ejemplo, un reporte del Instituto Nacional de Estadística e Informática (2) revela que, en el año 2018, 66 de cada 100 mujeres de entre 15 a 49 años fueron víctimas de violencia ejercida por su esposo o conviviente, además, en los primeros 8 meses se reportaron más de 4 500 denuncias por violencia sexual. De igual manera, en el año 2019 según datos del Programa Nacional Contra La Violencia Familiar y Sexual, solo en los primeros meses se reportaron 14 491 casos de violencia contra la mujer atendidos por el Centro Emergencia Mujer a nivel nacional, de donde, un 65% representaba casos de mujeres y 35% de hombres, siendo el tipo de mayor frecuencia la violencia psicológica (1874) y violencia física (1187), y de este grupo, el 26% correspondía a niñas, niños y adolescentes de entre 0 a 17 años (3).

La literatura científica refiere que el impacto de la violencia en jóvenes y adolescentes genera consecuencias a nivel psicológico, por lo que podrían desarrollar trastornos depresivos (4), riesgo suicida (5), ansiedad (6), deterioro de la autoestima (7), bajo rendimiento académico (8) y mayor riesgo de consumo de sustancias (9). Al respecto, una de las estrategias que ha demostrado eficacia para enfrentar esta problemática ha sido la aplicación de programas educativos. Esta metodología tuvo origen en Estados Unidos y Canadá (10-12), y a partir del año 2010 surgieron algunas propuestas psicoeducativas en Hispanoamérica, orientadas a prevenir la violencia en el noviazgo (13-15) con énfasis en la prevención primaria y secundaria.

La aplicación de este tipo de intervenciones ha evidenciado resultados favorables, tal como lo revelan las investigaciones realizadas en Chile

(13,15) y México (14), donde se trabajaron con poblaciones de adolescentes en etapa escolar y adolescentes universitarios, quienes, luego de las intervenciones demostraron aprendizajes significativos, esto, en base a la reflexión y el desarrollo de habilidades relacionales para identificar y prevenir la construcción de relaciones de pareja conflictivas. No obstante, tales estrategias aun no son aplicadas con rigor científico en el contexto peruano, mucho menos en la región Puno, que es uno de los departamentos que reporta mayor incidencia de víctimas de feminicidio sobre todo en poblaciones de mujeres jóvenes, además de violación sexual en adultos mayores (16).

Por ello, la presente investigación tuvo el objetivo de determinar la eficacia del programa “Construyendo una relación de pareja saludable” para prevenir la violencia de pareja a través del desarrollo de conocimientos y actitudes basadas en la igualdad y el respeto mutuo en adolescentes de una institución educativa estatal de la ciudad de Juliaca, Perú.

MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño: estudio cuasi experimental con grupo control, con evaluación antes y después de la intervención.

Participantes: participaron voluntariamente y bajo el consentimiento de sus padres, 60 adolescentes de ambos sexos, del cuarto grado de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la ciudad de Juliaca, Perú. Estos fueron distribuidos en dos grupos intactos: experimental (29 estudiantes) y control (31). Como principal criterio de inclusión se tomó el requisito de mantener a la fecha del estudio, una relación sentimental.

Programa de intervención: se aplicó el programa “Construyendo una relación de pareja saludable” elaborado por Póo y Vizcarra (13), el cual tiene el objetivo de desarrollar conocimientos y formar actitudes favorables para una convivencia de pareja basada en el respeto e igualdad. Este se enmarca en una base teórica constructivista que supone que el aprendizaje humano es construido activamente y tiene una función adaptativa, en este caso, aprender

no significa reemplazar conocimientos, más bien transformar el mismo (17).

En cuanto a su estructura, estuvo conformado por 5 módulos: (1ro) bases teóricas de la violencia donde se trabaja conceptualización, relaciones de poder, modelos explicativos, características de la violencia de pareja en jóvenes y recursos y estrategias para su abordaje; (2do) relaciones de pareja saludables, donde se definen las relaciones saludables, se comprende las bases de la comunicación y desarrolla técnicas de comunicación asertiva; (3ro) autoconocimiento y expresión emocional, que trabaja el autoconocimiento, identificación y expresión de sentimientos, además del reconocimiento y manejo de la ira; (4to) resolviendo conflictos de forma no violenta, donde se desarrolla las bases teóricas del conflicto y habilidades de resolución no violenta de conflictos; (5to) integrar los conocimientos, habilidades y valores en las relaciones de pareja, así como una evaluación del programa y el cierre formal.

Instrumentos: para evaluar los aprendizajes se utilizó un cuestionario de conocimientos (35 ítems) con preguntas objetivas orientadas a evaluar los contenidos del programa. Además, una escala de actitudes (12 ítems) con opciones de respuesta tipo Likert, para indagar el nivel de justificación respecto al uso de la violencia en la pareja (15). Ambos fueron sometidos a evaluación por juicio de 5 expertos en salud mental (1 psiquiatra y psicólogos) con amplia trayectoria en el manejo de la violencia de pareja en la región Puno. Producto de su evaluación se obtuvo un coeficiente V de Aiken de 0.87 para el instrumento de conocimientos y 0.91 para el de actitudes, con lo cual se confirma la validez basada en el contenido de ambos instrumentos. Por otra parte, la confiabilidad fue evaluada en una prueba piloto aplicada a 35 universitarios de ambos sexos de otra institución privada de Juliaca, hallándose un coeficiente Alpha de 0.89 para conocimientos y 0.88 para actitudes.

Procedimientos: luego de obtener la autorización de un comité de ética de investigación, se procedió a gestionar las fechas para la aplicación del programa en el grupo experimental, que estuvo a cargo de dos

especialistas en psicología clínica y de la salud, (marzo - junio del año 2019). Aunado a esto, también se procedió a gestionar las maniobras a realizar en el grupo control, que, en este caso constó de la aplicación de un pretest y un posttest, donde se aplicaron los instrumentos para evaluar conocimientos y actitudes respecto a la violencia de pareja. La intervención en el grupo experimental se desarrolló durante 14 sesiones que tuvieron una duración de entre 90 a 120 minutos, con una frecuencia de una vez por semana; en cada sesión se trabajó los contenidos mediante una metodología participativa con talleres vivenciales.

Consideraciones éticas: en este estudio se tomó en cuenta las consideraciones éticas para la investigación con seres humanos, se solicitó la autorización de los padres de familia explicando los objetivos de la investigación, y que estos no representan ningún riesgo para su salud. También se puso énfasis en el manejo confidencial de los datos y la información personal.

Análisis estadístico: para los análisis se utilizó el software estadístico SPSS versión 24. Se procedió de la siguiente manera: primero, se realizó un análisis descriptivo (frecuencias absolutas y porcentajes validos) de las variables conocimientos sobre violencia de pareja y rechazo hacia la violencia de pareja. Segundo, para la prueba de hipótesis se analizó la distribución de los datos mediante el test de Shapiro-Wilk (S-P), ideal para muestras menores a 50 casos. En base a estos los resultados, se decidió utilizar la prueba de los rangos con signo de Wilcoxon (Z), asumiendo un nivel de significancia del 5%.

RESULTADOS

En cuanto a las características demográficas de los participantes, se observó en mayor frecuencia la participación de mujeres en el grupo experimental (69%) como en el grupo control (58.1%), siendo el rango de edad más predominante el de 15 años, tanto en el grupo experimental (79.3%) como en el grupo control (64.5%). Finalmente, un 89.7% de participantes del grupo experimental vive con ambos padres, una cifra similar a la del grupo control donde se observó un 90.3%.

Tabla 1. Características demográficas del grupo experimental y control

		Grupo experimental		Grupo control	
		n	%	n	%
Sexo	Masculino	9	31.0	13	41.9
	Femenino	20	69.0	18	58.1
Edad	14 años	4	13.8	8	25.8
	15 años	23	79.3	20	64.5
	16 años	2	6.9	2	6.5
	17 años	-	-	1	3.2
Vive con ambos padres		26	89.7	28	90.3
	Solo mamá	3	10.3	3	9.7

Seguidamente, en la tabla 2 se observan las frecuencias y porcentajes correspondientes a los conocimientos sobre la violencia de pareja en ambos grupos. Respecto al grupo experimental, antes de la intervención el 20.7% demostraba un nivel deficiente de conocimientos, 58.6% un nivel regular y 20.7% un nivel muy bueno; luego de la intervención, solo un 10.2% demostró un nivel deficiente de conocimientos, 27.8% un nivel regular y un 62% un nivel muy bueno. En la misma línea, en cuanto al grupo control, producto de la evaluación del pretest se evidenció que el 32.3% tenían un deficiente nivel de conocimientos, un 61.2% un nivel regular y un 6.5% un nivel muy

bueno; posteriormente, producto del post test se evidenció que igualmente 32.3% seguía manteniendo un nivel deficiente, 51.6% un nivel regular e incrementó a 16.1% quienes demostraron un nivel muy bueno. Claramente, se observan un mayor incremento de conocimientos sobre violencia de pareja en el grupo experimental, mientras que en el grupo control una tendencia relativa.

En la tabla 3 se observan las frecuencias y porcentajes respecto a las actitudes de rechazo a la violencia de pareja. En tal sentido, se observa en el grupo experimental que antes de la intervención el 10.3% demostraba un nivel bajo de rechazo, el 72.4% un nivel regular y el 17.3% un nivel alto; luego de la intervención, ningún participante expresaba un nivel bajo, el 27.5% un nivel regular y 72.5% un nivel alto. En la misma línea, en cuanto al grupo control, la evaluación del pretest reveló que un 16.1% demostraba un nivel bajo de rechazo, el 54.8% un nivel regular y el 29.1% un nivel alto; luego del post test, el 9.6% reveló un nivel bajo, el 58.1% un nivel regular y el 32.3% un nivel alto, claramente, los indicadores indican mayor incremento de rechazo a la violencia en el grupo experimental, mientras que en el grupo control relativamente.

Tabla 2. Conocimientos sobre violencia de pareja en el grupo experimental y control

		Nivel de conocimientos					
		Deficiente		Regular		Muy bueno	
		n	%	n	%	n	%
Grupo experimental	Pretest	6	20.7%	17	58.6%	6	20.7%
	Posttest	3	10.2%	8	27.8%	18	62.0%
Grupo control	Pretest	10	32.3%	19	61.2%	2	6.5%
	Posttest	10	32.3%	16	51.6%	5	16.1%

Tabla 3. Rechazo hacia a la violencia de pareja en el grupo experimental y control

Grupo		Nivel de rechazo a la violencia					
		Bajo		Regular		Alto	
		n	%	n	%	n	%
Experimental	Pretest	3	10.3%	21	72.4%	5	17.3%
	Posttest	0	0.0%	8	27.5%	21	72.5%
Control	Pretest	5	16.1%	17	54.8%	9	29.1%
	Posttest	3	9.6%	18	58.1%	10	32.3%

Tabla 4. Prueba de hipótesis respecto a conocimientos sobre violencia de pareja en ambos grupos

Grupo		Media	DE	S-W	z	p
Experimental	Pre test	6.75	0.137	0.279	4.238	0.000
	Post test	14.58	0.210	0.010		
Control	Pre test	12.25	0.139	0.270	1.014	0.311
	Post test	15.40	0.177	0.060		

Tabla 5. Prueba de hipótesis respecto al rechazo de la violencia en ambos grupos

Grupo		Media	DE	S-W	z	p
Experimental	Pre test	13.65	0.527	0.067	5.178	0.001
	Post test	22.28	0.609	0.033		
Control	Pre test	14.45	0.129	0.673	1.485	0.512
	Post test	15.29	0.189	0.918		

En cuanto a los resultados que evidencian las pruebas de hipótesis, según la tabla 4, respecto al desarrollo de conocimientos sobre violencia de pareja, los puntajes de la media en el grupo experimental antes de la intervención son menores (6.75) a los obtenidos en el postest (14.58), esta diferencia según el estadístico de prueba ($z=4.238$) es significativa ($p=0.000$). Ahora, en caso del grupo control, los puntajes de la media en el pretest también son menores (12.25) a los del post test (15.40), sin embargo, esta diferencia según el estadístico de prueba (1.014) no es significativa ($p>0.311$). En suma, claramente los resultados son positivos en el grupo experimental, mas no en el grupo control.

Finalmente, en la tabla 5, respecto al rechazo de la violencia de pareja, los puntajes de la media en el grupo experimental antes de la intervención son menores (13.65) a los obtenidos en el postest (22.28), esta diferencia según el estadístico de prueba ($z=5.178$) es significativa ($p=0.001$). Ahora, en caso del grupo control, los puntajes de la media en el pretest también son menores (14.45) a los del post test (15.29), sin embargo, esta diferencia según el estadístico de prueba (1.485) no es significativa ($p=0.512$). En suma, los resultados son positivos en el grupo experimental, mas no en el grupo control.

DISCUSIÓN

Los hallazgos revelan que el programa “Construyendo una relación de pareja saludable” es eficiente ya que logra los objetivos planteados. La intervención produjo cambios importantes en cuanto a los conocimientos sobre violencia de pareja en el grupo experimental, así también, logró incrementar el índice de rechazo hacia la violencia. En tal sentido, estos hallazgos corroboran el impacto positivo de investigaciones anteriores que también utilizaron el programa “Construyendo una relación de pareja saludable” (13,15), y de otras que utilizaron otro tipo de estrategias con la misma connotación (14).

En base a los resultados, el programa aplicado brinda recursos para sensibilizar el actuar de los adolescentes, así, uno de los aprendizajes logrados tiene que ver con identificar la violencia y reconocerla entre sus pares. Este aspecto es relevante dado que diversos estudios muestran que los jóvenes y adolescentes tienen dificultades para reconocer la violencia y frecuentemente confunden algunas de sus manifestaciones con juegos o expresiones de amor (18,19). Por otra parte, el hecho de haber incluido un contenido acerca de los modelos explicativos de la violencia permitió en los participantes comprender el fenómeno y proyectar formas de prevención en diversas situaciones (20).

En la misma línea, el hecho de haber logrado incrementar el rechazo hacia la violencia es producto de la psico-educación que se logró al desarrollar el módulo “Relaciones de pareja saludables”. En tal instancia se brindó a los participantes modelos de relaciones de pareja basadas en el amor y el respeto mutuo, además, el desarrollo práctico de habilidades para la comunicación como alternativa para prevenir relaciones conflictivas y abusivas, juntamente con el módulo “Resolviendo conflictos en forma no violenta”, permitieron modificar la percepción que se tenía acerca de cómo resolver un conflicto en el contexto de la pareja. Sobre este punto, es importante destacar que programas enfocados solo en los componentes educacionales y actitudinales no suelen ser efectivos para producir cambios a nivel conductual (21). Es por ello que la eficacia surgió gracias a incluir objetivos orientados al desarrollo de habilidades de resolución no violenta de conflictos, pues se tiene que tomar en cuenta que es en las primeras relaciones amorosas donde se forman las ideas iniciales sobre qué esperar de la pareja y cómo comportarse, algo que necesariamente va a repercutir en su vivencia en la etapa adulta (22).

El estudio presenta limitaciones, en primer lugar, consta el hecho de no haber podido evaluar los aprendizajes en relación a los conocimientos y rechazo de la violencia, meses después de haber

culminado las sesiones de intervención, tal como lo hicieron algunos otros estudios. En segundo lugar, la validez del programa fue probada en una pequeña población de adolescentes en Juliaca, sin embargo, sería necesario analizar su efectividad en grupos etarios como son jóvenes universitarios o adultos en estado noviazgo. En tal sentido, se recomienda que futuras investigaciones repliquen el estudio y realicen mediciones para determinar el efecto a largo plazo.

En conclusión, el programa “Construyendo una relación de pareja saludable” es eficaz para desarrollar conocimientos y actitudes de rechazo hacia la violencia, en consecuencia, prevenir la violencia de pareja. Este logro revela la importancia de ejecutar estrategias psicoeducativas para sensibilizar y desarrollar actitudes de rechazo hacia la violencia de pareja en poblaciones vulnerables como son los adolescentes en etapa escolar, que es el contexto donde suelen iniciar la construcción de relaciones afectivas.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes que participaron en la investigación.

FINANCIAMIENTO

En su totalidad, por la Universidad Privada San Carlos de Puno, Perú.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Pazos Gómez MP, Oliva Delgado A, Hernando Gómez Á. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes, *Rev Latinoam Psicol.* 2014; 46(3):148–59.
2. Instituto Nacional de Estadística e Informática [Internet]. En el Perú 66 de cada 100 mujeres de 15 a 49 años de edad alguna vez unidas fueron víctimas de violencia ejercida por su esposo o compañero, 2018. Perú: INEI [acceso 13/07/2019]. Disponible en: <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-n210-2018-inei.pdf>
3. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [Internet]. Violencia en cifras, 2019 [acceso 13/07/2019]. Disponible en: https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-04-PNCVFS_UGIGC.pdf
4. Aguila Y, Hernandez E, Hernandez V. Las consecuencias de la violencia de género para la salud y formación de los adolescentes The consequences of gender violence for teenagersealth and formation. *Rev Medica Electron.* 2016;38(5): 697–710.
5. Suárez Y, Restrepo D, Caballero C, Palacio J, Exposición a la Violencia y Riesgo Suicida en Adolescentes Colombianos. *Ter psicológica.* 2018;36(2): 101–11.
6. Fonseca-Machado M de O, Monteiro JC dos S, Haas VJ, de Vilhena ACFA, Gomes-Sponholz F. Violência por parceiro íntimo e transtornos ansiosos na gestação: Importância da formação profissional da equipe de

- enfermagem para o seu enfrentamento. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2015;23(5): 855–64.
7. Quispe Solano CG, Chauca CL, Aedo NOG, Huaripaucar, Edgar Martín Hernández Espinoza G, et al. Factores asociados a la violencia familiar en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud. *Rev Cuba Salud Pública*. 2019;45(2): 1–18.
 8. Barahona-Meza L, Amemiya-Hoshi I, Sánchez-Tejada E, Oliveros-Donohue M, Pinto-Salinas M, Cuadros-Tairo R. Asociación entre violencia, estrés y rendimiento académico en alumnos de medicina del primer y sexto años de una universidad pública, 2017. *An la Fac Med*. 2018;79(4): 307.
 9. Rodríguez NR, Gómez JLG. Consumo de alcohol, sustancias ilegales y violencia hacia la pareja en una muestra de maltratadores en tratamiento psicológico. *Adicciones*. 2015;27(1): 27–36.
 10. Foshee VA, Bauman KE, Arriaga XB, Helms RW, Koch GG, Linder GF. An evaluation of Safe Dates, an adolescent dating violence prevention program. *Am J Public Health*. 1998;88(1): 45–50.
 11. Lavoie F, Vezina L, Piché C. Evaluation of a Prevention Program for Violence in Teen Dating Relationships. *J Interpers Violence*. 1995;10(4): 516–24.
 12. Wolfe DA, Feiring C. Dating Violence Through the Lens of Adolescent Romantic Relationships. *Child Maltreat*. 2000;5(4): 360–3.
 13. Vizcarra MB, Póo AM, Donoso T. Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo. *Rev Psicol*. 2013;22(1): 23 - 35.
 14. Pick S, Leenen I, Givaudan M, Prado A. «Yo quiero, yo puedo... prevenir la violencia»: Programa breve de sensibilización sobre violencia en el noviazgo. *Salud Ment*. 2010;33(2): 153–60.
 15. Póo AM, Vizcarra MB. Diseño, Implementación y Evaluación de un Programa de Prevención de la Violencia en el Noviazgo. *Ter Psicológica*. 2011;29(2): 213–23.
 16. Instituto Nacional de Estadística e Informática [internet]. Los femicidios y la violencia contra la mujer en el Perú, 2015-2018. [acceso 13/07/2019]. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digital/es/Est/Lib1659/Libro.pdf
 17. Coll C. Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de los mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemologica. *Anu Psicol*. 1996;3(69): 153–78.
 18. Pichiule M, Gandarillas A, Díez-Gañan M, Ordobás M. Predictor feedback for delay systems: Implementations and approximations. *Rev Esp Salud Publica*. 2014;30(88): 639–52.
 19. Flores-Garrido N, Barreto-Ávila M. Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México: un análisis mixto. *Rev Iberoam Educ Super*. 2018;9: 22–63.
 20. Pazos M, Delgado AO, Gómez ÁH. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Rev Latinoam Psicol*. 2014;46(3): 148–59.
 21. Cornelius TL, Resseguie N. Primary and secondary prevention programs for dating violence: A review of the literature. *Aggression and Violent Behavior*. 2007;12(3): 364–75.
 22. Pradas E, Perles F. Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quad Psicol*. 2012;14: 45–60.